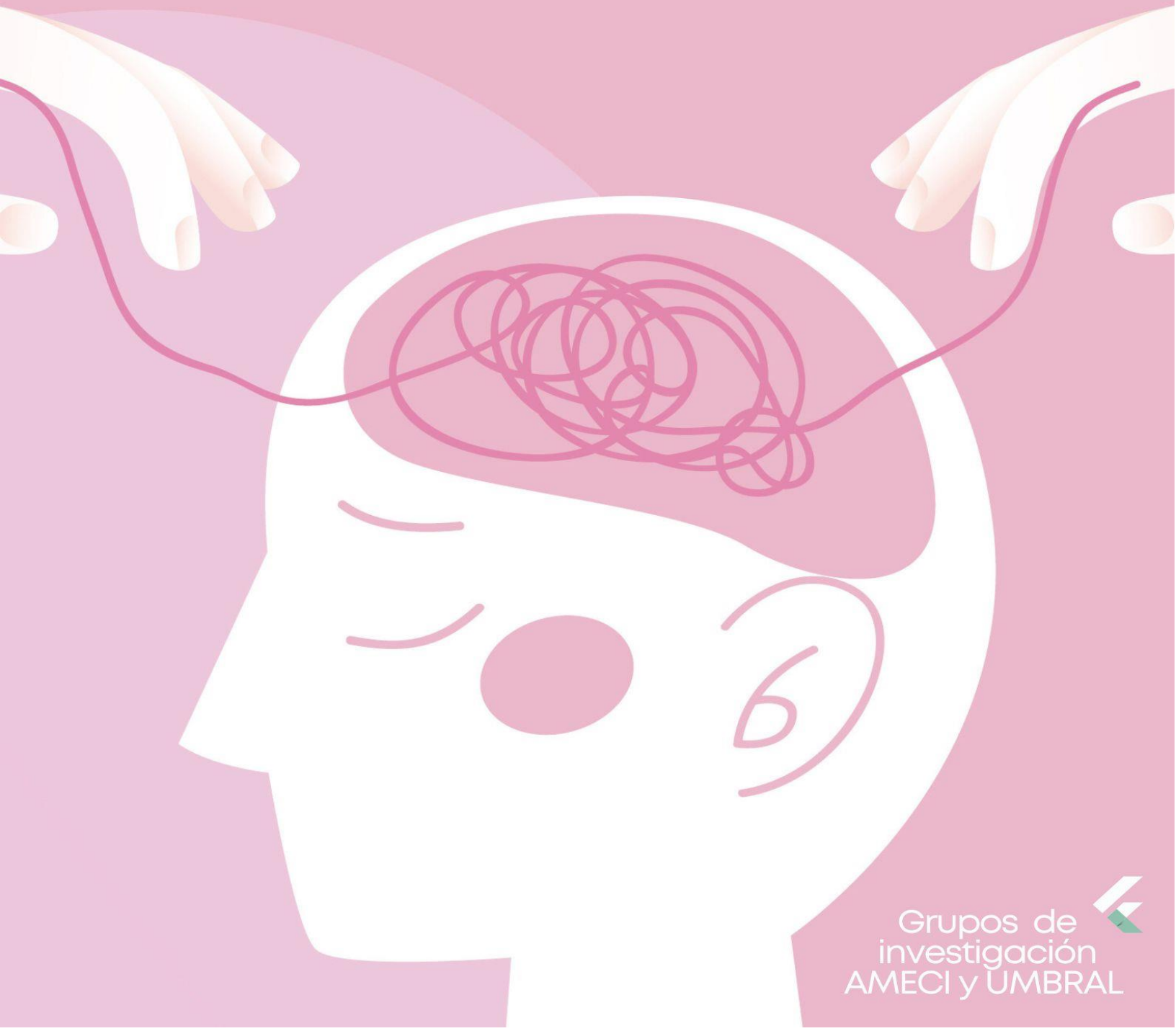


Sobre experimentos mentales:
análisis y crítica.
Una defensa del fisicalismo



Sobre experimentos mentales: análisis y crítica. Una defensa del fisicalismo



On thought experiments: analysis and critique. A defense of physicalism

Autores:

*Silvia María Esparza-Oviedo

**Ingrid Victoria Sarmiento Aponte

Recibido y aprobado Primer semestre 2024

Resumen

Este artículo¹ examina el fisicalismo como la postura ontológica y metodológica más viable para abordar la mente, en contraste con los visos de dualismo que emergen en los experimentos mentales. Utilizando un método documental-bibliográfico, el estudio se enfoca en explorar críticamente los experimentos mentales, destacando tanto su valor didáctico como sus limitaciones debido a su naturaleza especulativa y dependencia de intuiciones. La investigación analiza cómo los experimentos mentales, a pesar de su utilidad en la comprensión de conceptos abstractos, presentan problemas en su capacidad para ofrecer evidencia empírica consistente. El artículo también defiende el fisicalismo frente a las críticas derivadas de estos experimentos, argumentando que, a pesar de las objeciones dualistas, el fisicalismo se sostiene como una perspectiva más sólida al considerar los avances en neurociencia y filosofía de la mente animal. Con un enfoque transversal entre la filosofía de la mente y la filosofía de la biología, el estudio resalta la importancia de una perspectiva naturalista para interpretar los datos y avanzar en la comprensión de la mente y su relación con el mundo físico.

Palabras clave: filosofía de la mente, filosofía de la biología, fisicalismo, dualismo, experimentos mentales, qualia, neurociencia.

*Docente e investigadora Escuela de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Estudiante de Doctorado en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana y Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Salamanca. Correo electrónico: silvia.esparza@unad.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0584-2023>

**Docente e investigadora de la Escuela de Ciencias de la Educación y parte del equipo de Gestión Curricular de la Vicerrectoría Académica y de Investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Doctora en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad de Sevilla. Correo electrónico: ingrid.sarmiento@unad.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7609-8214>

¹ Este artículo hace parte del proyecto de investigación especial denominado "PIE 080 "El uso de herramientas en primates y sus implicaciones en la filosofía de la mente. Una propuesta didáctica para la divulgación de conocimiento". Dicho proyecto está vinculado a la Licenciatura en Filosofía de la Escuela de Ciencias de la Educación (ECEDU) UNAD. Este artículo también se basa en las retroalimentaciones dadas a los estudiantes del curso 520007 Cerebro y Mente, de los períodos 1601 y 1604 del año 2024, de la Licenciatura en Filosofía de la UNAD. Resolución No. 12423 - 31 de julio de 2018.

Abstract

This article examines physicalism as the most viable ontological and methodological stance to approach the mind, in contrast to the remnants of dualism that emerge in thought experiments. Using a documentary-bibliographic method, the study focuses on critically exploring thought experiments, highlighting both their didactic value and their limitations due to their speculative nature and reliance on intuitions. The research analyzes how thought experiments, despite their usefulness in understanding abstract concepts, present problems in their ability to offer consistent empirical evidence.

The article also defends physicalism against criticisms derived from these experiments, arguing that, despite dualistic objections, physicalism holds up as a more solid perspective when considering advances in neuroscience and philosophy of the animal mind. With a transversal approach between the philosophy of mind and the philosophy of biology, the study highlights the importance of a naturalistic perspective to interpret data and advance the understanding of the mind and its relationship with the physical world.

Keywords: Philosophy of mind, philosophy of biology, physicalism, dualism, thought experiments, qualia, neuroscience.

Introducción

Este escrito parte del siguiente problema e hipótesis: se sostiene que el fisicalismo es la postura ontológica y metodológica más viable y aceptada al abordar la mente. A pesar de ello, persisten visos de dualismo que se evidencian en los experimentos mentales. Si bien los experimentos mentales pueden resultar muy atractivos y pueden tener gran utilidad didáctica, se evidencian serios problemas tanto en su naturaleza especulativa como en su dependencia de las intuiciones.

Este artículo se propone examinar un problema central en la filosofía de la mente: aunque el fisicalismo se reconoce ampliamente como la postura ontológica y metodológica más viable para abordar el estudio de la mente, persisten visos de dualismo que se manifiestan en los experimentos mentales. Esta persistencia plantea una cuestión crucial sobre la efectividad de los enfoques actuales en este campo.

A partir de esta problemática, se propone que, aunque los experimentos mentales son atractivos y tienen una significativa utilidad didáctica para ilustrar conceptos filosóficos complejos, su naturaleza especulativa y su dependencia de las intuiciones generan serios problemas que cuestionan su validez y pertinencia en el discurso filosófico contemporáneo.

Para desarrollar este planteamiento, se inicia con una exposición sobre los experimentos mentales y sus ventajas didácticas; posteriormente, se hace especial énfasis en sus principales desventajas. Luego, se procede a realizar una defensa del fisicalismo teniendo en cuenta críticas a algunos experimentos mentales, así como los avances de las neurociencias y de la filosofía de la mente animal. Este escrito aborda de manera transversal la filosofía de la mente y la filosofía de la biología.

Metodología

En este artículo se ha implementado el método documental-bibliográfico para describir y desarrollar las críticas a los experimentos mentales y la defensa del fisicalismo. Teniendo en cuenta la hipótesis y el problema, la fase y el alcance del estudio son exploratorios. Para el análisis y selección de los textos, se consideraron referencias recientes y actualizadas que abordan la temática, tomando en cuenta la evidencia empírica disponible y aplicando una perspectiva naturalista en la interpretación de los datos.

Fundamentos y debates en la filosofía de la mente

En filosofía de la mente hay dos grandes enfoques para abordar el problema mente-cuerpo, a saber: el monismo y el dualismo. El monismo representa la idea en donde existe un único principio; esto es, que existe o la mente o el cuerpo. Y, el dualismo, representa la visión en la que la mente existe con independencia del cuerpo (Descartes, 1987; Bechtel, 1988).

Actualmente, el monismo psicofísico o fisicalista se considera la corriente más aceptada al momento de estudiar la mente. Al menos, eso pareciera en los ámbitos donde el quehacer filosófico se solapa con el científico². No obstante, aún quedan vestigios de lo que fue el dualismo³ y los experimentos mentales son una manera en la que estos se presentan haciéndose más atrayentes. De hecho, de esto se sigue el debate actual sobre la utilidad de la evidencia empírica en el estudio de la mente, utilidad que se defiende en este escrito como medio de progreso atendiendo a la naturaleza autocorrectiva de la ciencia (Schaffer, 2018; Robinson, 2023; Churchland, 2013; Gail, 2022; Bechtel, 1988).

Experimentos mentales

El problema mente-cuerpo es uno de los tópicos centrales de estudio de la filosofía de la mente, este hace referencia al problema de la conciencia como un asunto que es propio de la subjetividad. Uno de los planteamientos clásicos para abordarlo se relaciona con la percepción de los colores:

Supóngase que Roberto tiene una visión normal y ve una manzana de color rojo.

*Supóngase que Ana ve la misma manzana y todo en su visión está normal.
Entonces, Ana también estaría viendo una manzana roja*

² Neurociencias, etología, ecología cognitiva, psicología.

³ Se hace referencia al dualismo en cualquiera de sus vertientes ontológicas o de interacción: sustancial, de propiedades, epifenomenalismo, paralelismo. Al final, todas coinciden en que la mente es algo no físico (Churchland, 2013).

Algunas de las dudas que surgen aquí son, ¿cómo sabe Ana que tiene la experiencia de rojo igual que Roberto? ¿Qué tal que aquello a lo que Ana llama “rojo” sea “verde”? Ana podría aducir la conducta verbal de Roberto, pero siempre cabe la posibilidad de mentir. Ana también podría aducir otro tipo de conductas que le permitan inferir que aquella manzana que ve Roberto es roja. Suponiendo que Roberto y Ana ven la manzana y coinciden que esta es roja aún quedan dudas como: ¿Si el comportamiento cerebral es el mismo, entonces, también lo son sus experiencias individuales? ¿O las experiencias individuales difieren?

El anterior planteamiento es una variante del experimento mental de los *qualia* invertidos, normalmente asociados con la percepción del color. Los *qualia*⁴ son las experiencias subjetivas que le pertenecen a cada individuo (Shoemaker 1982, Block 1990). Entonces, un *quale* invertido en una persona sucede cuando “sin ser consciente de ello, tiene invertidos, por ejemplo, el azul y el rojo” (Fasce, 2017, párr, 9).

A pesar de las críticas que se pueden hacer a los experimentos mentales, como su falta de base empírica y su dependencia de intuiciones, estos ejercicios tienen una importante función didáctica. Los experimentos mentales facilitan la comprensión de conceptos abstractos al ofrecer escenarios hipotéticos que estimulan la reflexión crítica y la imaginación. Al desafiar nuestras intuiciones y explorar teorías de manera accesible, promueven el desarrollo de habilidades analíticas y argumentativas, esenciales para una formación filosófica robusta. De esta forma, contribuyen significativamente al aprendizaje y al debate en el ámbito académico.

De acuerdo con Fasce (2017) los experimentos mentales son el recurso que tienen los dualistas para poner en entredicho la neurociencia y la ciencia cognitiva, arguyendo a la noción de *qualia*. Tal como Dennett (1988) explica, los *qualia* son un nombre poco común para hacer referencia a la forma o la manera en la que nos parecen las cosas. Es decir, los *qualia* “se trata de cualidades sensitivas subjetivas que acompañan a nuestros procesos cerebrales y perceptivos” (Fasce, 2017, párr, 3). A partir de la noción de *qualia*, lo que han planteado filósofos en experimentos mentales como *la habitación de Mary*, o *experimento de los zombis*, *qué se siente ser un murciélago*, los *qualia invertidos*, entre otros, es que no es posible explicar científicamente la experiencia subjetiva (*qualia*) y, por tanto, afirman que el fisicalismo es falso. O tal como dice Fasce (2017):

los experimentos mentales que se proponen en favor de los *qualia* son siempre muy parecidos; se nos presenta una situación con unas determinadas características - bastante extremas y rocambolescas- que nos lleva a una conclusión que se nos presenta como lógica, y que nos lleva a pensar que estamos ante una refutación del carácter material de algún proceso mental humano (párr, 9)

Como continúa explicando Fasce (2017) en su escrito, muchos de los filósofos que defienden los experimentos mentales que desafían al fisicalismo, lo hacen en gran medida debido a los rezagos del dualismo, como aquella idea de que la mente, o si se le quiere llamar también, el alma o la conciencia, son entidades que difieren del sistema nervioso. De acuerdo con Fasce, la crítica que los filósofos dualistas de la mente suelen hacer a la ciencia, radica en que el fisicalismo emplea *la tesis de Church-Turing* como presupuesto o como base. La *tesis Church-Turing* fija una correspondencia entre toda función computable y una máquina de Turing. Esta es una tesis no

⁴ Singular: *quale*.

demostrable formalmente⁵ y esto se debe a que no es fácil formalizar el concepto de *algoritmo*. Dicho, en otros términos, esta tesis establece que como todo algoritmo es computable, pues todo proceso físico es un algoritmo. Gracias a que ha sido contrastada en numerosas ocasiones, esta tesis goza de una alta aceptación en la comunidad científica.

Si bien los experimentos mentales se han presentado como herramientas fundamentales para diversas ramas de la filosofía, especialmente para la filosofía de la mente, también es cierto que se han convertido en un arma de doble filo que puede llegar a negar, en lugar de cuestionar, el quehacer científico. La ciencia, de por sí, es autocrítica y autocorrectiva, no carece de cuestionamientos, lo que la hace mejorar y progresar. Otro asunto muy diferente es incurrir en su cuestionamiento hasta negarla. El negacionismo científico no solo afecta a quienes trabajan e investigan haciendo ciencia, sino a la misma sociedad. Tal es el caso de quienes niegan el cambio climático antropogénico; es decir, que el cambio climático actual a niveles tan acelerados es producto de la acción humana. Cuando hay poblaciones y gobernantes que niegan el cambio climático antropogénico esto conlleva a consecuencias en la toma de decisiones de políticas ambientales.

Para clarificar, revisemos el ejemplo que expone Esparza-Oviedo (2024) sobre la relación entre el mundo físico y el mundo mental. Esta afirmación en sí misma ya presupone un dualismo:

cuando digo “si es que la mente es algo más que una noción física”, aquí la filosofía también cumple un rol importante en lo cuidadosa que debe ser la especulación filosófica. Porque no es cualquier tipo de especulación. No es un especular por especular. Debe ser una especulación rigurosa. Al pensar si la mente es algo que va más allá de lo físico, esto realmente representa un problema en aspectos concretos y cotidianos. Miremos, por ejemplo, las perspectivas dualistas de la mente en el imaginario popular que asumen lo mental como algo “espiritual” o “metafísico” que está más allá de cualquier respuesta conductual o cognitiva cayendo en términos de “lo mágico” lo cual desinforma y acarrea consecuencias; por ejemplo, en el momento de buscar terapia (Minuto 04:58 - 05:56).

Si bien el ejemplo anterior aborda únicamente una parte de las críticas al dualismo que puede relacionarse con los experimentos mentales, otras de las críticas más directas a los experimentos mentales se evidencian en su naturaleza especulativa y su dependencia de las intuiciones.

Naturaleza especulativa

Los experimentos mentales, al ser ejercicios de la imaginación, adolecen de una base empírica consistente, los cuales conllevan a conclusiones intuitivas que no se encuentran respaldadas por la evidencia científica. A pesar de tener gran revuelo en algunos contextos filosóficos y científicos, lo cierto es que muchas veces su valor no se limita en las discusiones informadas científicamente. Por ello, los experimentos mentales tienen un problema de *falta de correspondencia con la realidad*, lo cual conlleva a cuestionar la relevancia de sus conclusiones en *mor* de la comprensión del mundo real.

⁵ Por eso es una tesis y no un teorema (Fasce, 2017).

Los experimentos mentales suelen depender de las intuiciones de quienes los plantean y de quienes los estudian. Esto hace que sean inconsistentes y que, además, se encuentren variaciones dependiendo de los contextos culturales. Lo que para una persona puede ser intuitivamente correcto, para otra sencillamente no. Por ejemplo, en el experimento mental de *la habitación de Mary* (Jackson, 1982; 1986), el hecho de suponer que existe alguien que pueda conocer todos los hechos que hay que saber sobre el color, mientras permanece encerrada en una habitación a blanco y negro, es conceptualmente incoherente e imposible en la práctica.

Fisicalismo

El *fisicalismo* sostiene que los estados y procesos mentales son reducibles a estados y procesos físicos en el cerebro. En oposición se encuentra el *dualismo* que defiende que los estados mentales son distintos de los estados físicos y que no pueden reducirse completamente a ellos. Los *fisicalistas* asumen que, con suficientes avances de las neurociencias, todas las propiedades de la mente podrán explicarse en términos neuronales. Hay otros menos reduccionistas y suponen que también se podrá explicar todo en términos naturalistas comprendiendo ciencias como la etología cognitiva⁶ (Llorente, 2019).

Para los fisicalistas explicar la mente no difiere de la explicación de cómo surgieron otros fenómenos en el mundo natural. Tal como afirma Gail (2022), la mente es un ingrediente de las criaturas sintientes que evolucionan, ¿o acaso el cerebro produjo la aparición de la mente sin ningún costo? Al menos, para los fisicalistas de tipo naturalista que aceptan que la mente es producto de la evolución⁷, esta pregunta no tiene mucho sentido. Esto se debe a que, la principal función del cerebro es predecir almacenando, procesando y utilizando la información que obtienen del medio para lograr su supervivencia⁸, lo cual acarrea unos costos, por ejemplo, de energía. En el caso de los humanos desarrollar y mantener un órgano tan complejo como el cerebro tiene costos energéticos que se ven compensados en la supervivencia al contar con recursos como la alimentación y el éxito reproductivo.

Para los fisicalistas, la naturaleza del mundo actual tiene la condición de ser física. Tal como expone Stoljar (2024), el fisicalismo no niega que el mundo pueda contener muchos elementos que no parecen físicos tales como: elementos biológicos, o psicológicos, o sociales, o morales. Sin embargo, los fisicalistas insisten en que al final estos también son físicos o, al menos, guardan una relación importante con lo físico. Entonces, todo cuanto existe, incluidas las mentes de animales humanos y no-humanos, surgió de la interacción de fuerzas y partículas físicas (Gail, 2022; Bechtel, 1988; Kim, 2011; Lowe, 2004).

⁶ Algunos también la conocen como *ecología cognitiva*. No obstante, hay quienes diferencian la *ecología cognitiva* de la *etología cognitiva*. En todo caso, esta o estas disciplinas, a grandes rasgos lo que estudian es “cómo los animales adquieren, almacenan, procesan y utilizan información para tomar decisiones, y las consecuencias de la toma de decisiones para el individuo y para el grupo”, tal como lo explica el neurocientífico y biólogo André J. Riveros Rivera (S.F.). <https://research-hub.urosario.edu.co/display/andre-josafat-riveros-rivera>

⁷ Teoría de la Evolución por Selección Natural.

⁸ Alimentación y reproducción.

Ahora bien, si existen críticas al proyecto fisicalista y su relación con el proyecto naturalista (Chomsky, 2000; Stoljar, 2024), lo cierto es que el proyecto fisicalista no se aparta del naturalista; es más, lo acepta. De acuerdo con Stoljar (2024), ser fisicalista no es aceptar algún tipo de creencia que pueda ser verdadera o falsa, sino más bien es adoptar un tipo de postura o actitud. De hecho, los fisicalistas contemporáneos suelen ser a menudo naturalistas metodológicos. Los naturalistas metodológicos sostienen que es racional guiarse por los métodos de las ciencias naturales y la imagen metafísica del mundo; a la que se llega por medio de los métodos de las ciencias naturales, es el fisicalismo (Estany y Cuevas, 2021).

Para muchos filósofos fisicalistas “la filosofía no es radicalmente diferente de la ciencia” (Diéguez, 2011), pues en la filosofía también deben plantearse hipótesis, que no necesariamente deben ser contrastadas con los datos empíricos, pero que sí deben ser reforzadas o criticadas considerando la evidencia empírica disponible. Esto es lo que se conoce como “el giro naturalista” de la filosofía. De acuerdo con Diéguez (2011), este giro ha afectado notablemente a la epistemología, en la cual se ha dado un enfoque conocido como “epistemología evolucionista”, pues lo que se pretende es encontrar una explicación científica del origen y desarrollo de las capacidades cognitivas de los seres vivos. Puede que la posesión de capacidades cognitivas tan sofisticadas como las de algunos primates humanos y no-humanos encuentre una explicación como adaptación a las características complejas de un medio complejo, variable y heterogéneo. Tal es el caso que, se requiere un cerebro desarrollado para percibir cambios y tener a disposición un catálogo de conductas disponibles para ensayar. De este giro naturalista de la epistemología se encuentran dos grandes focos de estudio: i) la relación que se ha creado entre la filosofía y la neurociencia; y, ii) la filosofía de la mente animal.

Neurociencia y filosofía

Los avances de la neurociencia, como la estimulación cerebral y la neuroimagen, han proporcionado datos relevantes sobre la correlación que existe entre la actividad cerebral y los estados mentales⁹. A pesar de ello, para algunos filósofos y científicos, esto aún no explica la naturaleza de la experiencia subjetiva. Unos de los precursores de la corriente llamada *neurofilosofía* son Patricia S. Churchland y Paul M. Churchland. Ellos conectan el estudio de la filosofía con el estudio del sistema nervioso (neurociencia). Tal como plantea Churchland (2022) aún no existen respuestas completas sobre el aprendizaje y la memoria, o sobre la atención, los impulsos sociales y el sueño; pero para todos estos aspectos existen resultados relevantes que pueden y deben ser examinados a la luz de la filosofía; no solo para que la filosofía ayude a organizar conceptualmente tales resultados, sino para depurar respuestas que anteriormente se habían dado desde la filosofía, pero sin haber sido contrastadas con la evidencia científica. En esta corriente también se examinan argumentos de filósofos que sostienen que no es posible explicar la conciencia neurobiológicamente. Y justo acá en este punto se hace difusa la línea entre el análisis teórico y el proceder ético, pues para muchos neurólogos clínicos es importante considerar el estado de conciencia de un paciente para saber cómo tratarlo (Kim, 2011; Lowe, 2004; Pizá, 2015).

⁹ Existen serios indicios para suponer que los estados mentales son producto de la actividad cerebral. Al menos, esto se plantea el emergentismo como una variante no-reduccionista del naturalismo ontológico: pueden surgir ciertas propiedades —como la mente— que son consecuencia de interacciones fisicoquímicas. Aunque, para otros sí reduccionistas, la mente es una propiedad idéntica de las propiedades fisicoquímicas.

Filosofía de la mente animal

Actualmente, existe un interés generalizado en diversas disciplinas científicas y filosóficas sobre la cognición animal, indagando por aspectos como los principios fundamentales de los circuitos neuronales, el aprendizaje, la memoria, la atención o la cognición motora. Es cierto que, tal como ya se dijo anteriormente, el trabajo investigativo de filósofos y científicos se sobrepone al indagar por aspectos como la naturaleza de la conciencia e indagar si la intencionalidad es una facultad exclusiva o no de los animales humanos (Cuevas Badallo, 2019). Es así como, de tantas disciplinas existentes y que se dedican a estos temas, surge la *filosofía de la mente animal*. Hoy día estos problemas que se plantean desde la filosofía de la mente animal suelen ser transversales con la *filosofía de la biología*¹⁰ y otras ramas que han ido surgiendo como la *filosofía de la psicología* o la *filosofía de las ciencias cognitivas*.

Actualmente, el debate que se presenta en diferentes escenarios académicos está relacionado con las *características de la cognición y la mente animal* y, en particular, sobre los primates. La importancia de este debate radica en que: primero, los primates son los animales más cercanos a nosotros los humanos y esto puede arrojar luces sobre nuestra propia cognición; segundo, se encuentran las consecuencias éticas y políticas de comprender otras formas de vida y la naturaleza (Andrews y Monsó, 2021; Lurz, 2009; Andrews, 2020). Dicho debate se aborda desde la evidencia empírica de los estudios sobre cognición animal y se contrasta con la *filosofía de la mente animal* y la *filosofía de la biología*, las cuales pueden ayudar a comprender mejor los conceptos y problemas planteados (Andrews y Monsó, 2021; Diéguez, 2012).

De hecho hay quienes asumen que, teniendo en cuenta la evidencia empírica disponible, debe haber similitudes entre la mente humana y la de otros primates^{11,12}, pues son los animales más cercanos a nosotros desde el punto de vista evolutivo (Cuevas Badallo, 2009; 2017; 2021). Además, también se supone que existen diferencias considerables. Es más, hay quienes plantean diferencias excepcionales entre los animales humanos y los demás seres vivos a los que se le pudiera conceder algún tipo de actividad mental. Son muy pocos los que considerarían que los animales no-humanos no tienen capacidades mentales. A pesar de ello, sigue persistiendo la idea de que el humano es el único animal racional, de acuerdo con Davidson (1982), al considerar que solo los humanos tienen capacidad de lenguaje proposicional de primer y segundo orden; aunque también se encuentra la noción de los animales como meros autómatas que nos fue heredada por Descartes (1987).

Conclusiones

Este artículo ha explorado el papel de los experimentos mentales en la filosofía de la mente, especialmente en el contexto de la persistencia de ideas dualistas a pesar de la preeminencia del fisicalismo. A través de un análisis detallado, se ha abordado cómo estos experimentos, a menudo utilizados para desafiar o ilustrar cuestiones sobre la mente y la conciencia, presentan tanto ventajas como desventajas significativas.

¹⁰ Partiendo de una cuestión elemental: se acepta que todas las especies vivas en el planeta somos producto de la evolución biológica tomando como referencia la evidencia empírica y científica disponible.

¹¹ Los humanos también somos primates: *Homo sapiens*.

¹² Se asume que hay similitudes importantes al menos con los primates conocidos como grandes simios: gorilas, chimpancés, bonobos y orangutanes.

Por un lado, los experimentos mentales han demostrado ser útiles como herramientas didácticas, permitiendo ilustrar conceptos filosóficos complejos y fomentar la reflexión sobre la naturaleza de la mente. Sin embargo, la naturaleza especulativa de estos experimentos y su dependencia de intuiciones individuales presentan problemas importantes. La falta de una base empírica sólida y la variabilidad en las intuiciones pueden limitar la aplicabilidad de las conclusiones derivadas de estos ejercicios teóricos.

El análisis ha revelado que, a pesar de su valor pedagógico, los experimentos mentales pueden llevar a conclusiones que no siempre se alinean con la evidencia empírica disponible. Esta observación subraya la importancia de mantener un equilibrio entre la especulación filosófica y los enfoques empíricos en el estudio de la mente.

En contraste, el fisicalismo, al apoyar la reducción de los estados mentales a procesos físicos, sigue siendo una postura robusta, respaldada por avances en neurociencia y filosofía de la mente animal. Aunque existen críticas y debates sobre sus límites y su relación con el naturalismo, el fisicalismo ofrece un marco que busca integrar la comprensión de la mente con los hallazgos científicos. También es cierto que, en relación con la filosofía de la biología, la filosofía de la mente animal tiene un enfoque en el que se acepta que animales no-humanos tienen actividad mental y que esta, seguramente, es producto de la evolución por selección natural.

La interacción entre la filosofía y la ciencia, especialmente en el ámbito de la neurociencia y la filosofía de la mente animal, ha demostrado ser fructífera. Los avances en estas áreas han enriquecido nuestra comprensión de la mente y han puesto de manifiesto la complejidad de los procesos mentales y su relación con el mundo físico.

En conclusión, mientras que los experimentos mentales siguen siendo una herramienta valiosa para explorar cuestiones filosóficas, es fundamental reconocer sus limitaciones y complementar su uso con enfoques que integren la evidencia empírica. El fisicalismo, a pesar de las críticas y desafíos, continúa siendo una perspectiva relevante y la más oportuna en la búsqueda de una comprensión más completa de la mente. La colaboración entre la filosofía y la ciencia sigue siendo esencial para avanzar en este campo y abordar las preguntas fundamentales sobre la naturaleza de la mente y su relación con el mundo físico.

Bibliografía

- Andrews, K. (2020). *The animal mind: An introduction to the philosophy of animal cognition* (2.^a ed.). Routledge.
- Andrews, K., y Monsó, S. (2021). Animal cognition. *The Stanford encyclopedia of philosophy* (Spring 2021 edition). <https://plato.stanford.edu/entries/cognition-animal/>
- Bechtel, W. (1988). *Filosofía de la mente: Una panorámica para la ciencia cognitiva* (L. M. Valdés, Trans.). Tecnos.
- Block, N. (1990). Inverted Earth. En J. Tomberlin (ed.), *Philosophical Perspectives*, (4), 53-79. Ridgeview Publishing Company. <https://doi.org/10.2307/2214187>
- Chomsky, N. (2000). *New Horizons in the Study of Language and Mind*. Cambridge University Press.
- Churchland, P. M. (2013). *Matter and Consciousness*. (3.^a ed.). The MIT Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511811937>
- Churchland, P. S. (2022). What is neurophilosophy and how did neurophilosophy get started?

Journal of NeuroPhilosophy, 1(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.6637568>

- Cuevas Badallo, A. (2009). Introducción. La idea de evolución. 150 años después de Darwin. *ArtefaCToS, Revista de Estudios Sobre la Ciencia y la tecnología* 2(1), 3-7. <https://revistas.usal.es/cinco/index.php/artefactos/article/view/5424>
- Cuevas Badallo, A. (2017, 31 de octubre). *Lo que no sabemos de... los animales no humanos* [Conferencia]. <https://youtu.be/TM7RCdfOiPI?si=J0hV28uUMuNqoM9h>
- Cuevas Badallo, A. (2019). The question of animal technical capacities. *Revista de Humanidades de Valparaíso*, (14), 139-170. <https://doi.org/10.22370/rhv2019iss14pp139-170>
- Cuevas Badallo, A. (2021, 9 de abril). Filosofía más allá de la academia -"Con la profesora Ana Cuevas Badallo (España)." [Conferencia]. <https://www.youtube.com/live/4e5CnZLHGAU?si=uXUF6PAsRiGgXbz9>
- Davidson, D. (1982). Rational animals. *Dialectica*, 36(4), 317-327. <https://doi.org/10.1111/j.1746-8361.1982.tb01546.x>
- Dennett, D. (1988). Quining qualia. En Marcel, A. y Bisiach, E. (Eds.), *Consciousness in modern science*. Oxford University Press.
- Descartes, R. (1987). *Discurso del método, Dióptrica, Meteoros y Geometría*. Quintás, G., (Ed.) 2.ª ed. Alfaguara.
- Diéguez, A. (2011). *La evolución del conocimiento*. Biblioteca Nueva.
- Diéguez, A. (2012). *La vida bajo escrutinio: Una introducción a la filosofía de la biología*. Biblioteca Buridán.
- Esparza-Oviedo, S. M. (2024, April 1). Cibersofía #240 - Filosofía para la mente. *Radio UNAD Virtual*. <https://ruv.unad.edu.co/ruvwp/programas/cibersofia-240-filosofia-para-la-mente/>
- Estany, A. y Cuevas, A. (2021). Ronald N. Giere, un referente y maestro de la filosofía de la ciencia. *ArtefaCToS, Revista de estudios de la ciencia y la tecnología*, 10(1), 5-10. <https://doi.org/10.14201/art2021101510>
- Fasce, A. (2017). *Ciencia ficción de la mente: Los qualia y el blablá de los experimentos mentales*. La venganza de Hipatía. <https://lavenganzadehipatia.wordpress.com/2017/06/13/ciencia-ficcion-de-la-mente-los-qualia-y-el-blabla-de-los-experimentos-mentales/>
- Gail, B. (2022). *Philosophy of Mind: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- Jackson, F. (1982). Epiphenomenal Qualia. *The Philosophical Quarterly*, 32(127), 127-136. <https://www.sfu.ca/~jillmc/JacksonfromJStore.pdf>
- Jackson, F. (1986). What Mary Didn't Know. *The Journal of Philosophy*, 83(5), 291-295. <https://doi.org/10.2307/2026143>
- Kim, J. (2011). *Philosophy of mind* (3.ª ed.). Westview Press.
- Llorente, M. (2019). *Primates: Biología, comportamiento y evolución*. Lynx Nature.
- Lowe, E. J. (2004). *An introduction to the philosophy of mind*. Cambridge University Press.
- Lurz, R. (Ed.). (2009). *The philosophy of animal minds*. Cambridge University Press.
- Pizá, D. (2015). Eliminar la psicología popular. La propuesta materialista de Paul y Patricia Churchland [Trabajo de fin de Máster]. Universidad Nacional de Educación a Distancia

- Robinson, H. (2023). Dualism. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2023 Edition). Zalta, E. y Nodelman, U. (eds.) <https://plato.stanford.edu/archives/spr2023/entries/dualism/>
- Schaffer, J. (2018). Monism. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2018 Edition). Zalta, E. y Nodelman, U. (eds.) <https://plato.stanford.edu/archives/win2018/entries/monism/>
- Shoemaker, S. (1982). The Inverted Spectrum. *Journal of Philosophy*, 79, 357-381.
- Stoljar, D. (2024). Physicalism. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Spring 2024 Edition). Zalta, E. y Nodelman, U. (eds.) <https://plato.stanford.edu/archives/spr2024/entries/physicalism/>

